

EL AMOR Y LA AMISTAD

Antonio Ramirez, Ph.D.

Al pensar en el mes de febrero nos damos cuenta que es un mes diferente y especial. Como todos sabemos, febrero es el único mes que tiene 28 días, y además, cada tres años cambia a 29. Ya estamos acostumbrados a estos cambios pero pocas veces pensamos en ello. Por lo menos así me pasa a mí. Lo que si recordamos, es que el día 14 de este mes, se celebra el día del amor y la amistad. Sabemos que para muchos y con razón, este día es solo otro día de comercialización. Otra fecha que se utiliza para vender chocolates, flores, tarjetas, y otros regalos. Para otros es un día “cursi”, como se dice en México. Para muchos niños es un día especial, donde se dan símbolos de amistad y corazones a los seres queridos y a los compañeros de clase. Para las parejas de enamorados, es día de flores, chocolates, y una cena romántica e íntima. Pero para otros muchos, el día 14 de febrero no es un día de alegría sino más bien un día melancólico pues se añora algo o alguien que quizá se perdió. Quisiera invitarles a meditar este día 14, en el valor de la amistad. “El que encuentra un amigo, encuentra un tesoro” dice la Escritura.

Los amigos verdaderos “se cuentan con los dedos de la mano” como dice el dicho. Los amigos y las amigas son aquellos que permanecen contigo en todo momento y a pesar de todo. En especial, muchos descubrimos cuales las amistades auténticas cuando se pasa un mal momento o una tragedia. Es cuando todo no marcha bien cuando vemos y apreciamos realmente a aquellos que nos aman y aceptan tal y como somos. Con nuestras faltas, errores, y limitaciones. En este día 14 vamos a recordar aquel pasaje donde escuchamos las palabras de Amigo que nunca falla y siempre esta: “Ya no los llamo siervos, los llamo amigos” dice Jesús en el Evangelio de San Juan. Jesús quiere que recuerdes que el es tu amigo, en las buenas y en las malas. Inclusive El es tu amigo, hasta cuando pecas! En El, si puedes siempre confiar. Has la prueba y “veras que bueno es el Señor”. Lo que quizá no sabes es que Jesús amigo se encarna y se hace presente en la amistad Es más, la amistad llegó a ser (y vaya que lo es) un sacramento. Es decir, un signo visible del amor de Dios. Jesús está presente en tu amiga y en tu amigo. Y también el Espíritu Santo se hace palpable en la relación de amistad. El vínculo que une a dos amigos es el Espíritu. Es por eso, que es la tercera persona de la trinidad.

Toda amistad es una trinidad: el/ella, tu, y la relación! Estudios de parejas que son felices y permanecen unidas muestran que toda relación amorosa y matrimonial debe de tener dos aspectos centrales: la atracción sexual y la amistad. El hecho de poder compartir y convivir con tu pareja, si Dios te ha dado ese regalo, es parte íntegra de la sexualidad. Es decir, la sexualidad no se limita solo al “acto sexual” sino que también y más importante aún, incluye la compañía, la



conversación, la “conexión” con el otro, y la confianza. Vamos pues a agradecerle a Dios cualquier expresión de Amor encarnada, ya sea familiar, romántica, o amistosa. Vamos a reconocer y decirles a aquellos que están a nuestro lado, que valoramos mucho su presencia y su amistad. Vamos, de ser posible, a ver y celebrar con alguien este día 14, y no solo ese día sino todos los días, el verdadero amor y la verdadera amistad. Y al meditar en este tema, me viene a la mente, la letra y la música de esa canción que dice: “Tu eres mi hermano del alma por siempre mi amigo...”

